

Dime que te cuento y te diré que aprendes

Padre Marcelo Rivas Sánchez

www.diosbendice.org

"Te lo aseguro: no saldrás de allí hasta que pagues el último centavo" (Mt 5, 25-26)

Somos muchos, demasiados que nos encanta una religión si calorías, que no engorde, que no fastidie. Pero basta de engaños y vamos a conversar sobre, lo que Jesús hablaba con sus discípulos para abrirles los ojos y prepararlos para la gran batalla.

El Purgatorio, es un estado de purificación para los que mueren cristianamente sin alcanzar la perfección. Lugar terrible, pero donde reina la esperanza. Una esperanza que muchos la centramos en la misericordia divina, pero olvidamos su justicia y que a cada uno dará o que merece, sin quitar, sin agregar. Lo que es y punto.

No todo se queda en el cementerio. Pues son muchos que creen que es cajón, flores, tierra, gusano y listo. No, y aunque nos cause extrañeza e incluso antipatía, hay una realidad llamada purgatorio. Para entrar al cielo no hace falta una escalera grande y otra chiquita. Nada de eso. Se necesita para entrar al cielo purificación.

Catecismo Iglesia Católica (1030) En virtud de lo cual "sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en el Cielo" Esto muy unido a la 1 Corintios 3,12-15 "Si sobre este cimiento uno edifica con oro, plata, piedras preciosas o madera, heno, paja, su obra quedará de manifiesto; pues en su día el fuego lo revelará y probará cuál fue la obra de cada cual. Aquel cuya obra subsista recibirá la recompensa, y aquel cuya obra sea consumida sufrirá el daño. Él, no obstante, se salvará, pero como quien pasa a través del fuego"

Entonces, después de la muerte seremos juzgados. Estaremos ante la presencia de un Juez sumamente santo y perfecto, y en su Reino "nada impuro puede entrar" (Apocalipsis 21, 27) Todo porque tenemos manchas, es decir, pecados que deben ser enmendados dentro de un ambiente de arrepentimiento que flota en el Sacramento de la Reconciliación. Aquí actúa en amor misericordioso de Dios que desea que todos se salven. Pero Dios va a respetar a cada uno. Dios no obliga, simplemente invita.

La pena en el purgatorio no es una desgracia, sino una purificación donde reina la esperanza del encuentro definitivo con Dios. San Francisco de Sales afirmaba que "el Purgatorio es un feliz estado, más deseable que temible, ya que las llamas que hay en él son llamas de amor" Entonces, se hace necesario para el encuentro con Dios pasar por esa situación y sentir la

inmensa necesidad de ver a Dios. Como una luz que se ve a lo lejos pero aún nos falta avanzar.

Se hace necesario hacer penitencia para que marchados podamos sentir la fuerza de la oración de quienes piden nuestra liberación. Es muy noble rezar por las benditas almas del purgatorio acción bien vista en el Antiguo Testamento, en los Santos Padres que se ha hecho devoción. Por eso, se hace necesario, ofrecer oraciones desde la Santa Misa, hacer caridad, sacrificios. Todo esto también beneficiará a quien lo realiza. Cuenta San Agustín que su madre Santa Mónica lo único que les pidió al morir fue esto: "No se olviden de ofrecer oraciones por mi alma".

Entonces, no se le olvide. Habrá un juicio para cada uno. Seremos juzgados en el amor. Nadie se escapará de este examen. De ahí que tengamos que vivir en Dios. Hacer daño a los otros no es recomendable por aquello del amor a Dios y al prójimo del resumen de Jesucristo de los Mandamientos.

Las penas del purgatorio son proporcionales al grado de pecado de cada persona. Es probable que las penas del purgatorio vayan disminuyendo gradualmente y aumente en ellas la alegría de la cercana entrada en el cielo. Estas almas tienen total certeza de la salvación y poseen fe, esperanza y caridad. Saben que ellas mismas están en amistad con Dios, confirmadas en gracia.

El Concilio Vaticano Segundo hizo profesión de fe en la Iglesia Sufriente diciendo: "Este Sagrado Concilio recibe con gran piedad la venerable fe de nuestros hermanos que se hallan en la gloria celeste o que aún están purificándose después de la muerte"

mrivassnchez@gmail.cm @padrerivas